

DOMINGO 7

de marzo de 2010

Edición de 164 páginas
Año 17 • N°5.904

Teléfonos: 4491300
Fax de Redacción: 4301600

Recargo por flete y distribución
San Juan y San Luis \$0,60
Trapiche- San Luis \$0,60
Buenos Aires \$0,75

\$5

www.diariouno.com.ar

UNO

BICENTENARIO

DIARIO DE MENDOZA

Con esta edición:
Nueva, Alfabeto, Fascículo
de Vendimia y Claro



UNO/Marcelo Carubín

Ganó la reina de Santa Rosa

María Flor Destéfani Aveiro
es la soberana
nacional 2010.
Tiene 18 años y
estudia Abogacía.
Obtuvo 49
sufragios, en una
ajustada votación

Fue coronada tras
"Cantos de vino y
libertad", en el
anfiteatro Frank
Romero Day.
Tamara Gisel
Otero, de Junín,
es la virreina y
consiguió 48 votos



Binomio real. A la derecha, su alteza, que es sobrina de Estela San Sebastián, quien en 1986 le dio el primer cetro nacional a Santa Rosa. La acompaña la virreina, Tamara Gisel Otero, que representó a Junín.



Humanidad. El show dirigido por Vilma Rúpolo tuvo un gran nivel técnico lumínico, sonoro y de efectos especiales, pero la esencia la pusieron los 766 bailarines y actores que participaron.

Las coreografías y los caballos gigantes, lo saliente del show

Cantos de vino y libertad, que se vio anoche en el Anfiteatro, fue relatado por cuatro gigantes equinos movidos por titiriteros. Una de las sorpresas: la actuación del palmireño Cristian Soloa

Ariel Sevilla

asevilla@diariouno.net.ar

Cuatro gigantes caballos fueron los encargados de relatar *Cantos de vino y libertad*, espectáculo del Acto Central de la Fiesta Nacional de la Vendimia 2010, que se presentó anoche en el teatro griego Frank Romero Day, donde predominaron los colores patrios.

Los equinos –el sello distintivo del show de este año– se hicieron presentes en forma de muñecos articulados y manejados por varios actores titiriteros y también por los bailarines que se movieron en masa.

La mirada de esos animales –llegaron con los conquistadores, participaron en las batallas por la independencia, trasladaron las cepas y araron la tierra donde se cultivó la vid– fue

el recurso que escogió el dramaturgo Arístides Vargas para desarrollar con un toque de imaginación una propuesta que, con las direcciones general de Vilma Rúpolo y coreográfica de Enzo de Luca, se ofreció como un megashow de danzas y sin argumento. Tuvo un tema: la historia de Mendoza desde los tiempos huarpes, pero haciendo foco en los últimos 200 años, ya que se trató de la Vendimia del Bicentenario, lo que sirvió de estructura para insertar los infaltables íconos vendimiales.

La velada comenzó a las 22.05 y estuvo a cargo de más de 760 bailarines, actores y figurantes (estos últimos dirigidos por Guillermo Troncoso). Hubo una orquesta de nueve músicos en vivo, liderada por Oscar Puebla (60% de la banda sonora fue original). Y participaron varios solis-

tas y grupos, entre ellos el popular Cristian Soloa, el legendario conjunto Markama y los singulares Igualitos (que cantaron una polca funk punk, con la que animaron al público, que llegó a 30.000, estimando los de los sectores del anfiteatro y los que ocuparon los cerros aledaños).

Todo eso sobre un soberbio escenario, en cuyo espaldar se destacaron arcos y prismas de caja lumínica inéditamente combinada con un friso central y columnas de pantalla led (que se emplearon para proyectar imágenes en general alusivas a simbología patria). A eso se sumaron dos escenarios en los cerros y mucha utilería mayor y menor, manipulada por los artistas en escena.

Historia e imaginación

Cantos... duró 70 minutos y se de-

sarrolló en cinco actos y 12 cuadros. En un principio tuvo pretensiones de respetar una cronología histórica; pero luego el hilo argumental se desvaneció e incluso el relato en off desapareció para dejarles protagonismo absoluto a los números coreográficos, muchos de los cuales fueron folclóricos e interpretados en masas.

El relato –quizás no siempre muy claro, pero con una lírica muy llana– estuvo en la voz de cuatro caballos: el Viejo, el Joven, el Trabajador y la Libertad (en el cuerpo de un enorme pegaso blanco). A través de sus palabras, el show transitó por los tiempos huarpes (en el comienzo se oyó un pututo, instrumento originario del Cuyum) y la posterior conquista española; Mendoza en la época colonial y cuando llegó la noticia de la Revolución de 1810 (en sendas coreo-

grafías se representó a los caballos que tiraban los carros en las ciudades y el arado en el campo); la gesta sanmartiniana (se presentó un multitudinario malambo zapateado por los granaderos del Ejército de los Andes) y los movimientos independentistas en el resto del continente, lo que sirvió de excusa para la seguidilla de números latinoamericanos.

Después el show perdió el sentido cronológico y se desplegó a través del arribo de la fe cristiana (manifestada en la advocación mariana de la Virgen de la Carrodilla); el festejo por el vino (fue el momento del tango y la zamba) y la celebración del Bicentenario en toda América, que marcó el final con *Canción con todos* y un original malambo fusión entre la marcha de la Vendimia y el Himno Nacional.

Flor Destéfanis obtuvo la segunda corona nacional de Santa Rosa

La sobrina de la recordada Estela San Sebastián (1986) fue elegida en la fiesta *Cantos de vino y libertad*. Tiene 18 años y estudia Abogacía. "Voy a cumplir con mis promesas", afirmó con decisión

Cecilia Osorio

cosorio@diariouno.net.ar

De Santa Rosa llegó la Reina Nacional de la Vendimia 2010, la soberana que portará el ya histórico cetro durante el año del Bicentenario.

Se llama María Flor Destéfanis Aveiro, tiene 18 años, estudia la carrera de Abogacía y le acaba de dar la segunda corona máxima a su departamento. Fue elegida en los primeros minutos de hoy tras el espectáculo *Cantos de vino y libertad*, que se presentó anoche a partir de las 22 en el teatro griego Frank Romero Day (ver página 2).

La flamante soberana sucede en el trono a la sanmartiniana Candelita Carrasco, Reina Nacional 2009. La última santarrosina que había obtenido el cetro principal de la Fiesta fue alguien de su propia familia: Estela San Sebastián, soberana de 1986, es tía de la joven promesa.

"Es el momento más feliz de mi vida. Le dedico el reinado a Santa Rosa y a mi familia, sobre todo a mi abuelo y mi tío, que me acompañan desde el cielo. Voy a luchar por el departamento y la provincia para que trasciendan más allá de sus fronteras" fue el mensaje que la joven quiso dejar a través de **Diario UNO** como nueva reina a su departamento, al resto de los mendocinos y a los turistas.

Entre varios otros proyectos que sueña concretar quien por un año llevará el cetro nacional adelantó: "Quiero visitar los departamentos de Mendoza, para conocer mejor a quienes represento. Quiero establecer contacto con la gente para conocer sus necesidades y ser una mediadora entre las autoridades y el pueblo".

María Flor I, quien tiene cabello castaño oscuro y ojos marrones, comenzó su camino hacia el trono nacional representando al Club Social y Deportivo La Dormida.

"Cambió el sentido de Vendimia"

Flor es una de esas reinas que tienen una visión crítica de la función de las majestades.

"Se ha cambiado el verdadero sentido de la Vendimia. Sin ir más lejos, la reina tiene que representar al viñatero, y debe cumplir un rol de mediadora con las autoridades. No está ahí como una figurita o por su presencia sino para representar a una provincia, cosas que pocas veces se cumple", opinó la soberana que aseguró: "Voy a cumplir con mis promesas".



UNO/Florencia Manganelli

Su majestad

María Flor Destéfanis
Aveiro 18 años

Signo: Acuario.

Distrito: representó al Club Social y Deportivo La Dormida.

Estudios: cursa segundo año de Abogacía. Además practica danza, ciclismo y escribe cuentos.

Medidas: "No las sé y prefiero que no se conozcan porque no me interesa", dijo.

Altura: 1,70m.

Ojos: marrones.

Cabello: castaño oscuro.

Familia: Osvaldo (48), juez de paz de Santa Rosa; Adriana (48), abogada.

Tiene dos hermanos: José (16) y Gerardo (10).

Novio: "Me separé", remarcó.

Mascota: Daisy, una perra callejera.

Como espectadora o sobre el escenario, siempre participé en la Vendimia. En mi casa era algo cotidiano, ya que mi tía Estela y otras mujeres de la familia llevaron la corona".

◀ Sin tapujos.

María Flor opinó que "las reinas no son figuritas". Para ella tienen un rol esencial.

Rasgos

La expresiva santarrosina se confesó una "escritora decente" de cuentos y novelas. Contó que para aceitar su don lee al dramaturgo español Alejandro Casona, pero también a Stephen Meyer y a Paulo Coelho. Y más allá de su amor por la literatura, esta joven también esconde algo de "cholula". Es confesa admiradora de Cristian Soloa, cantante al que conoció por casualidad en **Diario UNO**.

UNO/Adrián Mariotti



La virreina

Tamara Gisela Otero, de Junín, resultó virreina nacional 2010. Obtuvo 48 votos, uno menos que la Reina. Tiene 21 años y estudia Bioquímica. Es hermana de la Reina Nacional 2004, Dana Otero.

"Daré mi ejemplo a los jóvenes"

"Me gustaría llevarles a los jóvenes mi experiencia personal. Creo que estudiar y esforzarse pueden servir para paliar problemas como la inseguridad que, entre otras cosas, es por la falta de educación. Como reina pretendo dar el ejemplo para que la juventud vea que hay otras formas de encarar la vida", dijo la soberana a **UNO**.

María Flor se mostró preocupada por la creciente inseguridad de la provincia.

Por eso, a la hora de hablar del tema dijo que "me aterra que cada vez más chicos se droguen y salgan a robar o matar", y reiteró: "El én-

fasis debe estar puesto en la educación, como base para evitar que caigan en este tipo de situaciones".

La estudiante de Abogacía que habla inglés como segunda lengua contó que eligió la carrera por el contacto con la gente.

"Todavía no tengo decidida la orientación, pero sé que no aceptaría casos con los que no estuviera de acuerdo o que me parecieran injustos. Nunca me aprovecharía de la gente", relató la mujer de profundos ojos marrones que ahora tendrá la responsabilidad de representar a la provincia en otros territorios.

“Hay que despolitizar la Fiesta de la Vendimia”, dijo Roberto Iglesias

El ex gobernador radical pidió anoche que se anulen las connotaciones de repudio o aprobación para los funcionarios de turno. La diva Mirtha Legrand recibió una de las grandes ovaciones

El gobernador Celso Jaque llegó anoche al Acto Central en el anfiteatro Frank Romero Day en medio de un operativo de seguridad. Lo hizo rodeado de sus asesores de prensa, de la diputada nacional Patricia Fadel y de los custodios.

El mandatario explicó que no haría declaraciones y se dirigió directamente a su ubicación.

El vicegobernador Cristian Racconto hizo declaraciones diciendo que había que mantener la calma y buscar la concordia en la fiesta máxima de Mendoza.

El Poder Ejecutivo puso especial énfasis en la organización de esta edición para que Jaque no pasara un mal momento (como ya le ha ocurrido a numerosos gobernadores a lo largo de la historia de Vendimia).

Otras expresiones

Hubo expresiones de aprobación con aplausos que llegaron desde las tribunas con espectadores de Las Heras, Guaymallén, San Martín y Maipú.

Pero la única aplaudida fervientemente por las personas que estaban en el Frank Romero Day fue la conductora de TV Mirtha Legrand, quien entró pasadas las 21.30. La diva televisiva avanzó lentamente hacia el palco, recibiendo el afecto del público.

Radical pide cambios

Quien opinó sobre los rechazos para los mandatarios fue el ex gobernador radical Roberto Iglesias. El Mula llegó acompañado junto con el intendente de Capital, Víctor Fayad, y dijo que “hay que despolitizar la Vendimia para sacarle esta connotación de aprobación o repudio pa-



Ingreso. Escoltado por la diputada nacional Patricia Fadel, el gobernador Celso Jaque ingresa al Anfiteatro.

ra tal o cual y evitar en lo que se está transformando, que es quien compra mayor cantidad de entradas para obtener mayor aceptación. Hay que terminar con esto”.

El zapato

Otro que recibió un gesto de desaprobación, al mejor estilo iraquí, fue Fayad, a quien le lanzaron un zapato desde las tribunas pobladas con militantes peronistas lasherinos. Aunque el Viti se apuró a aclarar:

“No era para mí”.

Pocos invitados

Si bien la Fiesta de la Vendimia 2010 tuvo la particularidad de estar enmarcada en los festejos del Bicentenario, esta vez no hubo funcionarios nacionales sobresalientes, como sí ha ocurrido en otras ediciones.

Los invitados más importantes fueron la Legrand y el empresario chocolatero mediático y ahora fenómeno televisivo Ricardo Fort,

quien ingresó apenas 50 metros después de Jaque. El mediático personaje participó de todos los actos de la Vendimia y tuvo mucho interés sobre su persona.

Visión demócrata

Uno de los que subrayaron la falta de figuras destacadas fue el diputado nacional demócrata Omar De Marchi.

El ganso expresó que “esta fiesta no ha estado más politizada que

Votos on line

La votación on line que diariouno.com.ar lanzó a través de su micrositio de Vendimia determinó que la preferida de los lectores fue la reina de Rivadavia, con 37.619 votos, mientras que en el segundo puesto se ubicó la soberana de San Carlos, María Cecilia Fontana Martini, con 37.492 sufragios.

Tercera en el ranking on line quedó la soberana de Malargüe, Claudia Profetto, con 37.250 votos.

El resto de los votos se repartieron así:

La Paz (María Milagros Perucho): 37.070.

San Rafael (Ana Paula Ribeiro): 24.504.

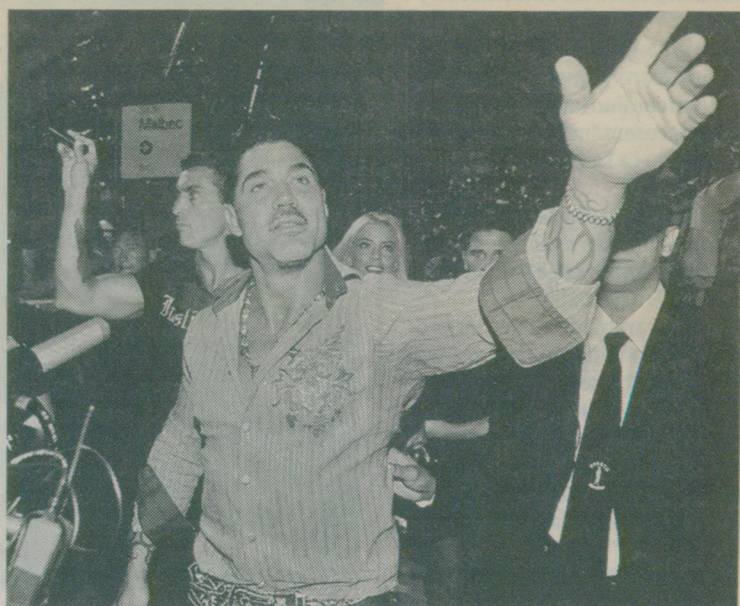
San Martín (Érika Gitto): 24.393.

Santa Rosa (María Flor Destéfani Aveiro): 24.387.

Godoy Cruz (Antonella Aballay): 24.365.



La Chiqui. Mirtha Legrand volvió a demostrar el fuerte contacto que tiene con el público vendimial.



Novedad. El chocolatero Ricardo Fort, por primera vez en Vendimia.

UNO/Florencia Manganelli